



Capítulo 1177

Las Preocupaciones de Xi Shengmo

Xi Mingze tuvo que tomarse un momento para procesar el hecho de que Lan Yingying había sido embarazada de un humano, algo que ella no creía que fuera posible.

"¿Este humano... es... él...?" Xi Mingze tragó saliva nerviosamente, al ver a un individuo en particular aparecer en su mente.

—Sí, es Yuan. Ocurrió hace poco, así que pasarán unos mil años antes de que dé a luz.

"S-supuse que sería él..." Xi Mingze sintió que sus piernas se debilitaban después de confirmar sus sospechas.

"Entiendo perfectamente tus sentimientos, pero si se trata del Joven Maestro, es más que digno", rió Feng Yuxiang, al ver la reacción de Xi Mingze, similar a la suya cuando se enteró de la fecundación de Lan Yingying.

Lan Yingying asintió y estuvo de acuerdo en silencio con Feng Yuxiang.

En fin, el Joven Maestro no solo es amable, cariñoso y apasionado, sino que también es extremadamente talentoso. Aunque no sé cómo reaccionará si Xi Meili le pide ser su compañera, sé que con gusto la dejará seguirlo.

"Diablos, si supieras la verdadera identidad del Joven Maestro, le estarías rogando que dejara que Xi Meili lo siguiera", dijo Feng Yuxiang con una profunda sonrisa.

Esto hizo que Xi Mingze arqueara las cejas. Lo que dijo Feng Yuxiang podría considerarse una grosería para ella, sobre todo considerando el estatus de su familia.

Los Dragones Divinos de la Familia Xi no solo son de la realeza, sino que también provienen de un linaje real. En el mundo exterior, tendrían la máxima autoridad entre los dragones. Con un estatus tan elevado, ¿qué sentido tendría que suplicaran seguir a alguien, un simple humano, para colmo?



Al ver la expresión de desconcierto de Xi Mingze, Feng Yuxiang no pudo evitar sonreír. Desafortunadamente, no podía revelar el secreto de Yuan, pues no confiaba lo suficiente en ella, ni tenía derecho a hacerlo.

—Bueno, tarde o temprano descubrirás la verdad, si Xi Meili está destinada a seguirlo. —Feng Yuxiang se encogió de hombros.

Finalmente, empezaron a caminar de nuevo.

Al llegar a sus habitaciones, Xi Mingze les dijo: «Podéis usar cualquiera de las habitaciones. Si necesitáis algo, podéis hablar con nuestros sirvientes. Estarán apostados en la entrada en todo momento».

"Gracias", dijo Lan Yingying.

Algún tiempo después, Xi Mingze regresó al lado de Xi Shengmo.

—Eso tardó más de lo que esperaba. ¿De qué hablastéis? —le preguntó con voz despreocupada.

Xi Mingze suspiró: "Solo quería aprender más sobre Yuan, pero aprendí más de lo que probablemente debería".

"¿Qué significa eso?" Xi Shengmo la miró con las cejas levantadas.

"Pensé que eran simplemente compañeras de viaje, pero esas dos Bestias Divinas son en realidad sus sirvientes..."

¡¿Qué?! ¡¿Bestias Divinas como sirvientes?! ¡Pero una de ellas es un fénix! ¡Son seres orgullosos que rivalizan con los dragones en dignidad! ¡Jamás servirían a nadie, y mucho menos a un humano!

Xi Mingze negó con la cabeza y dijo: «Eso no es nada comparado con lo que descubrí después. Esa Serpiente Divina, Lan Yingying, está embarazada... del hijo de Yuan».

"¡¿Qué ella que?!" Xi Shengmo se puso de pie con la boca y los ojos bien abiertos.

"Me escuchaste. Eso también pasó hace poco."

"..." Xi Shengmo se sentó sin controlar su peso, haciendo que la silla temblara.

"Después de enterarte de esto, ¿sigues apoyando que nuestra hija se case con él?", le preguntó en voz baja.



"..."

Xi Mingze cerró los ojos y respiró profundamente.

Independientemente de mis sentimientos, será nuestra hija quien decida qué quiere hacer. Si está de acuerdo con toda la situación, no hay nada más que pueda decir.

Xi Shengmo se burló: "Eso es pura tontería. Aunque esté emparentado con el Ancestro, no puedo entregar a nuestra hija a alguien que ya tiene esa relación con otra Bestia Divina, o Bestias Divinas".

Xi Mingze frunció el ceño y dijo: «En ese caso, ¿por qué la presentaste a la Familia Dragón Azur? Sabes muy bien que su Patriarca tiene varias esposas y que su hijo probablemente hará lo mismo».

"N-No sabes lo que..."

¡Ni hablar! ¡Sé muy bien que el hombre que has arreglado para Xi Meili ya tiene varias prometidas! ¡Estás tan desesperado, que te da igual con quién pase su futuro, mientras no deje este mundo! —le gritó Xi Mingze, revelándole que sabía perfectamente por qué no quería que Xi Meili siguiera a Yuan.

De hecho, si Xi Meili decidiera seguir a Yuan, tendría que abandonar su lado y este mundo, para ir al mundo exterior, donde los humanos son abundantes.

Si algo le sucede afuera, no podremos protegerla... Hay una razón por la que nuestros ancestros decidieron vivir lejos de los humanos, en este mundo aislado. Aunque Yuan no sea mala persona, estoy seguro de que hay innumerables humanos ahí fuera llenos de maldad.

"Tampoco es que el mundo aquí sea todo sol y arcoíris..." suspiró Xi Mingze.

"Soy muy consciente de ello, pero al menos podemos protegerla desde aquí, algo que no podremos hacer si se aleja de nuestro lado".

"Cuando eso suceda, ya no será nuestro trabajo protegerla. Será a quien ella decida seguir."



Xi Shengmo la miró con expresión seria y preguntó: "¿De verdad crees que tiene el poder de protegerla?"

Xi Mingze sonrió y dijo: "¿No notaste su cultivo?"

"¿Qué hay con su cultivo?" preguntó Xi Shengmo.

Ya es un Rey Espiritual en su apogeo. La última vez que lo vimos, era solo un Gran Maestro Espiritual, y eso fue hace un año.

"No es nada especial. Hay mucha gente capaz de abrirse paso a esa velocidad".

Eso puede ser cierto para la gente de los cielos superiores, pero él comenzó en el Cielo Inferior. De hecho, ya vimos el alcance de su potencial a través del Ritual del Despertar del Dragón. ¡Iluminó los nueve pilares! Eso es algo que ni siquiera nuestros antepasados pudieron hacer.

Cuando Xi Mingze le recordó tal evento, él se quedó en silencio, ya que no podía actuar como si eso nunca hubiera sucedido.